

Un análisis de las experiencias en Uruguay y Rio de Janeiro

La potencialidad política del cooperativismo de vivienda*

Flávio Henrique Ghilardi**

* Este trabajo es una síntesis, realizada para VIVIENDA POPULAR, de otro más extenso, aceptado para su publicación en el número de 2016 de la Revista de Estudios Cooperativos de la Unidad de Estudios Cooperativos de la Universidad de la República.

** Sociólogo, magister en Arquitectura y Urbanismo, doctorando en Planificación Urbana y Regional por la Universidad Federal de Rio de Janeiro (IPPUR/UFRJ).

Desde los años 1980 surgieron en el escenario urbano brasileño diversas propuestas de autogestión en la producción de la vivienda, presentándose como un proyecto político de estructuración alternativa del ambiente urbano (Lago, 2012). En ese proceso, se adoptaron en la región metropolitana de Río de Janeiro ideas y concepciones que componen el sistema cooperativo de producción de vivienda en Uruguay.

La referencia al sistema uruguayo en otros países y regiones muestra la potencialidad política de ese proyecto. Para efectuar una mirada comparativa de esa potencialidad, que es el objetivo de este artículo, presentaremos algunas características distintivas de los contextos de Uruguay y Río de Janeiro. Al tener en cuenta las diferencias en las tramas sociales

desde donde emergieron las experiencias de cooperativismo de vivienda, apuntamos a un espectro poco explorado de la potencialidad política del cooperativismo de vivienda originado en Uruguay.

El origen socio-laboral del cooperativismo de vivienda uruguayo

El origen social y económico de los grupos que conformaron las experiencias iniciales de la producción cooperativa de vivienda en Uruguay se encuentra en una clase obrera que se formó en el comienzo del siglo XX. Como señala Nahoum (2008: 26), “la extracción obrera de buena parte de los integrantes de los grupos ha sido, además, un poderoso

factor de organización, de disciplina y de concientización”. Los datos de la ocupación obrera entre 1936 y 1999 destacan que el pico en la cantidad de trabajadores en el sector industrial ocurrió a fines de los años 1950 (Martí, 2006).

Aprovechándose de un contexto macroeconómico facilitado por el entorno internacional tras la Segunda Guerra Mundial, Uruguay consolidó un modelo de sustitución de importaciones que le permitió la constitución de un circuito industrial que hizo emerger una clase obrera que desarrolló un fuerte sentido de unión gremial (Bértola y Bertoni, 2014).

Fue en 1964 que se concretó la iniciativa de unificación sindical en Uruguay, intentada desde comienzos del siglo (Porrini, 2002). Supervielle



Cooperativa Mesa 1, Montevideo, Uruguay, conjunto de los años '70. Foto de 2015.

y Pucci (2005: 45) resaltan que el “modelo” sindical uruguayo tiene una característica intrínseca justamente en la actitud no intervencionista del Estado en su formación. Como apuntan, “la subordinación del movimiento sindical al Estado, que se expresó en forma nítida en el peronismo en Argentina y en el varguismo en Brasil, no tuvo su correlato en las formas populistas uruguayas, que se mantuvieron fieles a la tradición liberal que las inspiró”. Así, antes del final de la década de 1960 existió en Uruguay un sindicalismo unido, con una “cultura” sindical bien definida y trabajadores protegidos por

reglamentaciones estatales, en un escenario de crisis económica y de crecimiento de la represión política (Bértola y Bertoni, 2014).

Concebida en una coyuntura económica de industrialización vía sustitución de importaciones y de garantías laborales resultantes de las reformas sociales desde comienzos de siglo, la estabilidad de la clase obrera uruguaya proporcionó el terreno para la formación de un determinado “ethos” de clase, el cual fue impulsado por la disciplina de organización gremial. Condición que se aprovechó en la consolidación del modelo

uruguayo de cooperativas de vivienda, dado el origen de los integrantes de las mismas.

Como argumenta González (2013: 45), esos trabajadores “fueron así capaces de plasmar, en el diseño y el proyecto de su barrio, todo cuanto albergaba en ellos de esa reserva moral de clase”. Por lo tanto, una determinada “cultura de clase” de los trabajadores uruguayos de mediados del siglo XX creó un contexto socio-laboral desde el cual se nutrió la constitución de las experiencias primeras de producción cooperativa de vivienda.

La autogestión en la producción de vivienda en Río de Janeiro

Al final de la década de 1980, en Río de Janeiro, un conjunto de iniciativas en el campo de la producción cooperativa de vivienda se valió de las influencias del modelo uruguayo. Las raíces de tales iniciativas fueron establecidas en un nuevo contexto que emergió en el Complejo de la Maré, un conjunto de favelas ubicado en la zona suburbana de la ciudad.

En los años setenta hubo un proceso de cambio en la dinámica política de la favela Nueva Holanda, con la promoción de luchas por mejoras en la infraestructura urbana. Algunas iniciativas organizativas concluyeron en la renovación de la directiva de la asociación de vecinos, siendo electa, en 1984, la lista de candidatos de oposición a la del gobierno (Diniz, Belfort y Ribeiro, 2012: 129).

Una iniciativa desarrollada por la nueva directiva enfocó las precarias condiciones de vivienda de casi doscientas veinte *barracas*, con la organización colectiva del uso del préstamo del programa federal "Fala Favela". Ya en 1988 se constituyó la Cooperativa Mixta y de Consumo de los Pobladores de Nueva Holanda y los recursos recibidos fueron utilizados en la compra de materiales de construcción y mejora de las condiciones de vivienda.

En el inicio de los años noventa, la cooperativa se volvió responsable por la construcción de cuarenta y seis viviendas que fueron edificadas con recursos del Gobierno Federal, siendo asesorada por "Arquitectura y Comunidad" (ARCO), un instituto de asistencia técnica que antes desarrollaba proyectos de urbanización de favelas.

Luego de la construcción de las unidades habitacionales la cooperativa dejó de existir, pero en el año 1992 algunos técnicos de ARCO pasaron a actuar en la Fundación Centro de Defensa de Derechos Humanos Bento Rubião, una organización no gubernamental creada en la década del ochenta para la defensa de los derechos de los pobladores de favelas.

La Fundación Bento Rubião empezó a articular intercambios para definir el contenido y metodología de una propuesta de cooperativismo de vivienda en la región. Mantuvieron diálogo con la experiencia de São Paulo, la cual, desde 1989, desarrollaba el programa FUNAPS-Comunitário para la producción cooperativa de viviendas. Bastos (2013: 56, traducción propia)



Cooperativistas de COVIVEMA V, Montevideo, 2015.



Cooperativa de Viviendas "Shangri-lá", Jacarepaguá, Rio de Janeiro – RJ, 2014.

apunta que, en 1989, "dos estudiantes de arquitectura (...) que poseían vínculos con el núcleo ARCO realizaron un viaje a São Paulo, teniendo contacto con Leonardo Pessina" (arquitecto uruguayo exiliado que había participado en las experiencias iniciales en Uruguay). "En el mismo año (...) técnicos del núcleo visitan la experiencia de ayuda mutua de la Vila Comunitária en São Bernardo en São Paulo y conocen el FUNAPS-Comunitário".

Después, en el inicio de los años noventa, los técnicos de la organización fueron a la fuente de inspiración de São Paulo: el Uruguay. De acuerdo con un documento de la entidad, "una delegación compuesta por técnicos de la Fundación (...) y dirigentes de los grupos populares y de la Intendencia de Rio de Janeiro (...) pasaron una semana en talleres con representantes y técnicos de CCU y FUCVAM, así como en visita a las cooperativas (...). Meses

después, una segunda etapa (...) ocurrió con la presencia de una delegación uruguayana en Rio de Janeiro" (Fundação Bento Rubião, 2007: 27, traducción propia).

Durante más de veinte años se desarrollaron proyectos autogestionarios de producción de vivienda, organizados por la Fundación Bento Rubião y movimientos sociales de lucha por la vivienda, que se inspiraron en el modelo uru-



5º Encuentro de la Unión por Vivienda Popular del Río de Janeiro, 2014.

guayo. La organización de la ayuda mutua, las experiencias de propiedad colectiva (como en el proyecto Shangri-lá, en la ciudad de Río de Janeiro) y la constitución de organizaciones representativas y unificadoras de los grupos (como la Unión por Vivienda Popular de Río de Janeiro) son algunos ejemplos de las perspectivas de referencia a los elementos del modelo uruguayo.

Comentario final

La potencialidad política del modelo uruguayo de cooperativismo de vivienda puede ser comprobada en su aplicación en otros contextos sociales muy distintos. Como hemos visto, en el Uruguay una previa y específica constitución del mundo del trabajo aportó condiciones espe-

ciales que permitieron la adhesión de una clase trabajadora industrial y estable a un novedoso sistema cooperativo de producción de vivienda.

En Río de Janeiro, por su parte, la precariedad de vivienda en la ciudad y las modalidades inestables de inserción laboral en el mercado de trabajo fueron características salientes de las condiciones de su estructuración.

Argumentamos, así, que la potencialidad política del modelo uruguayo de cooperativas de vivienda puede ser mejor comprendido al analizar las distintas condiciones sociales, políticas y económicas desde donde se trasladó y observar cómo, aun en situaciones muy diferentes, ese modelo ha podido aplicarse respetando sus aspectos más importantes.

Bibliografía

- Bastos, T. S. *Autogestão habitacional e a desmercantilização da moradia*. Dissertação de mestrado, PPGAU/UFF, Rio de Janeiro, 2013.
- Bértola, L.; Bertoni, R. "Sinuosa y convulsa: la economía uruguaya en el último medio siglo". In: Harari, L.; Mazzeo, M.; Alemany, C. (coord.). *Uruguay + 25*. Montevideo: Fundación Astur, Trilce, 2014.
- Diniz, E.; Belfort, M. C. e S.; Ribeiro, P. *Memória e Identidade dos Moradores de Nova Holanda*. Rio de Janeiro: Redes da Maré, 2012.
- Fundação Bento Rubião. *Direito à Terra e Habitação* – vol.II. Rio de Janeiro: FCDDHBR, 2007.
- González, G. *Una historia de FUCVAM*. Montevideo: Trilce, 2013.
- Lago, L. C. do (org.). *Autogestão habitacional no Brasil: utopias e contradições*. Rio de Janeiro: Letra Capital, 2012.
- Martí, J. P. "Dinámica histórica de la economía popular en Uruguay (1955-1998)". *Boletín de Historia Económica*, Año IV, N° 5, 2006.
- Nahoum, B. "De la autoconstrucción individual a las cooperativas pioneras". In: _____ (coord.). *Una historia con quince mil protagonistas*. Sevilla/Montevideo: Junta de Andalucía, Intendencia Municipal de Montevideo, 2008.
- Porrini, R. "El proceso de la unificación sindical, confrontación social y represión estatal (1955-73)". *Trabajo & Utopía*, 24, Montevideo, 2002.
- Supervielle, M.; Pucci, F. "El trabajo y las relaciones laborales en el Siglo XX". In: Nahoum, B. *El Uruguay del siglo XX*. Tomo III. Montevideo: Banda Oriental, 2008.

Las fotos que acompañan el artículo son del autor